

“EDWARD BACH Y DEEPAK

CHOPRA UNIDOS”

Relación entre los “Siete Grupos de Flores de Bach” y las “Siete Leyes Espirituales del Éxito”.

Soledad Martínez López

Editorial Creación
C/ Cartagena, 14
28028 - Madrid

Si este libro le ha gustado y desea que le informemos periódicamente de nuestras novedades, escribanos y atenderemos su petición gustosamente.

Soledad Martínez López

Editorial Creación

Para España y todos los países del mundo de habla hispana.

C/ Cartagena, 14 - 28028 - Madrid

Tel.: 91 361 48 96

E-mail: creación@alariel.com

web: www.alariel.com

Primera Edición: Enero de 2002

Diseño de portada: Mejiel

ISBN: 84-95919-00-1

Depósito Legal:

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento más sincero a José Salmerón, que llevó los remedios florales a mi vida, por haberme ayudado en mi proceso evolutivo y por prologar este libro.

A mis hijos, por su colaboración en la transcripción, a pesar de su poco tiempo libre, y además por el ánimo y confianza que me dieron para seguir adelante con este proyecto.

De una manera especial agradezco a Elvira su apoyo incondicional, su entusiasmo en la lectura del libro, su ayuda valiosísima en la corrección definitiva de él, la gran generosidad que ha tenido siempre conmigo, y ese deseo de que todo quedara perfecto sin escatimar tiempo y esfuerzo por su parte.

Agradezco también a Consuelo, Charo, M^a Ángeles y Javier por su apoyo y ayuda con su lectura, su valiosa opinión y ánimo, que me han dado fuerzas para seguir adelante.

Y a Viki por su ayuda altruista en un momento de mi vida

¡GRACIAS DESDE MI CORAZÓN PARA TODOS VOSOTROS!

INDICE

	Página
- Prólogo	9
- Introducción.....	11
- Capítulo I.....	16
- Capítulo II:	
- Relación entre la 2ª “Ley Espiritual del Éxito” y el Grupo de Esencias Florales de Bach	26
- Capítulo III:	
- 3ª Ley: “Ley del Karma o de la Causalidad” (Deepak Chopra) Grupo de Flores de Bach: “Falta de interés por el presente”	41
- Capítulo IV:	
- “Ley Espiritual del mínimo esfuerzo” (Deepak Chopra) Grupo de Esencias Florales: “Para la hipersensibilidad a influencias y opiniones externas”	59
-Capítulo V:	
- Ley Espiritual del Éxito: “Ley de la intención y del deseo” Grupo de Flores de Bach: “Para la Soledad”	77
-Capítulo VI:	
- 6ª Ley Espiritual del Éxito: “Ley del desapego”. “Remedios para El desaliento o la desesperación” (E. Bach).....	94
-Capítulo VII:	
- Ley Espiritual del Éxito: “Ley del Dharma o del Propósito en la vida”. “Remedios para la excesiva preocupación por los demás”	109
- Para concluir.....	129

PRÓLOGO

Hay que celebrar el nacimiento de este nuevo libro sobre “Flores de Bach”.

En primer lugar porque, en nuestra cultura, un libro sobre la “ética emocional” del éxito podrá hacerle mucho bien a muchos, que tanto lo buscan.

En segundo lugar porque, por fin, no se trata de un nuevo vademécum.

Además, Sole, imprime ese tacto humano y amoroso... tan humanísticamente humano diría yo, que hace suave y agradable su lectura.

Se nota su trato frecuente con los chicos, en la docencia sobre todo, en el respeto que aún tiene a la idea de que este mundo puede ser un poco mejor si nos lo proponemos un poco todos. Es una idea adolescente, que pierden entre el escepticismo tan en boga los adultos y que suelen cambiar por: “el mundo es un asco, sálvese quien pueda y el que más pueda más lo esquilme”.

Unir Chopra con Bach, como dice ella es una idea, no sólo brillante, sino espiritualmente propicia y bien auspiciada. Sobre todo para Bach, un autor verdaderamente

importante transformado en exceso en mero artículo de consumo. Con demasiada frecuencia se le reduce al frasquito cuentagotas gotero, olvidándose, de que sus principios e ideas también eran valiosos.

Chopra como pensador y autor es mundialmente reconocido, pero lo interesante del caso es que Sole nos muestra cómo no todos sus caminos tienen por qué conducir, necesariamente, ni a la meditación ni al hinduismo.

La verdad, no sé como esto de preparar remedios con flores no se le ocurrió a algún hindú.

Espero sinceramente que este libro llegue a las manos de todas esas personas explotadoras, ambiciosas, ahítas de riqueza, de negocios embrutecedores e inmobiliarias sangrantes y devoradoras del medio ambiente para que aprendan que el éxito puede ser también un arte lícito y armonioso y no “eso” en lo que están metidos...

Cuando leo, siempre eludo los prólogos, así que no os entretengo más. Los libros tienen vida propia, dejémosle a éste que siga su curso.

Recibid un abrazo.

José Salmerón Pascual

INTRODUCCIÓN

Ha sido mi intención y mi mejor deseo tratar en este libro, especialmente, de la relación que he encontrado entre los siete grupos de Flores de Bach y Las Siete Leyes Espirituales del Éxito, desarrolladas por Deepak Chopra.

Habla, por tanto, de *Leyes Espirituales del Éxito* que están basadas en las leyes naturales, o leyes de la naturaleza y del Universo, que valen tanto para lo más grande como para lo más pequeño. Tal como es en el macrocosmos es en el microcosmos.

Trata también de remedios naturales, descubiertos por Edward Bach, médico galés, remedios que provienen de la naturaleza, de lo más generoso de ella, que son las plantas, y que están elaborados con lo más sutil de ellas, lo más bello, su esencia..., las flores, de las que después saldrán los frutos.

Es en las flores, en las que se centró Edward Bach en su investigación para descubrir estos remedios (basándose en que toda la vida de las plantas está concentrada en las flores), descartando para su descubrimiento las plantas primitivas como algas y musgos, las medicinales más comunes o las que se usan para la alimentación. Su inves-

tigación se centró sobre todo en las flores silvestres y casi todos sus remedios proceden de ellas.

Las leyes naturales, en las que se ha basado D. Chopra al escribir sobre sus *Siete Leyes*, funcionan por sí solas: son espontáneas, como todo en la naturaleza. Nadie nos manda cumplirlas, ni nos castiga si no lo hacemos, simplemente ocurre que funcionamos de un modo si las cumplimos y de otro distinto si nos apartamos de ellas en mayor o menor grado.

Serán los distintos efectos originados por nuestras causas (pensamientos, palabras, acciones) los que nos hablen por sí solos, ya que esta Ley de *Causa y Efecto* es una de las leyes naturales del Universo.

Leyes naturales que son libres. No necesitamos ni vamos a tener ningún juez que nos juzgue si las cumplimos o no. Sólo nosotros mismos somos quienes debemos aprender de la experiencia de obrar de una manera o de otra y deducir las consecuencias que esto nos trae. No necesitamos ningún gobernante o gobierno que nos las dicte. Están ahí para todos... por igual.

La única diferencia de cumplirlas o no está en nosotros mismos, en cómo nos encontremos de una manera o de otra y, desde luego, si las observamos, seguimos y cumplimos estaremos abiertos a ese fluir espontáneo de la naturaleza, a la abundancia del Universo, a la paz, a la armonía, a la libertad interior y a la alegría genuina que nos lleva el estar de acuerdo y alineados con estas sabias y perfectas leyes a las que, por otra parte, nos es más fácil llegar a través de remedios naturales, que salen de la propia naturaleza.

Parece lógico que para llegar a estas leyes sea la propia naturaleza la que nos dé todo lo necesario para poder cumplirlas. ¡TODO ESTÁ EN LA NATURALEZA!.

Leyes naturales, por tanto, a las cuales podemos acceder a través de remedios florales, que primero nos equilibran, nos sanan, previenen nuestras enfermedades, nos hacen sentirnos bien por dentro y por fuera, nos llevan poco a poco a nuestra esencia y nos permiten acceder o conectar con la propia esencia de la naturaleza y de las leyes naturales.

¡Qué sabia es la naturaleza! ¡Qué sabio es el funcionamiento del Universo!, tanto en el macrocosmos como en el microcosmos.

Es todo fácil, sencillo, fluido..., y qué empeñados estamos los humanos en retorcerlo todo, en complicarlo, en mutilarlo y, eso sí, en hacer después leyes para arreglarlo todo de nuevo, buscando siempre culpables y castigando con esas leyes, no siempre al que se lo merece, sino, y en muchas ocasiones, a las víctimas de los verdaderos culpables.

Pero volvamos a los remedios florales de E. Bach, esencias, casi todas, de flores silvestres, obra de la naturaleza y no de la mano del hombre (o muy poco), en las que además, al elaborarlas, interviene la alquimia de los cuatro elementos: fuego, tierra, aire y agua. Encontramos así el método simple que Bach había buscado, la simplicidad de las cosas poderosas. Estos cuatro elementos trabajando juntos producen remedios poderosos: la tierra para nutrir a la planta, el aire del cual se alimenta, el sol o fuego que le imparte su poder y lo hace pasar al agua en la

que se está elaborando la esencia, junto con las cualidades de la flor correspondiente, y el agua que las recoge para obtener, de una manera simple y sencilla, un remedio de gran poder.

A esto le podríamos añadir otros elementos más sensibles como el éter y además la mejor energía que pone el “elaborador artesanal” de estas esencias. Confío en que todos lo harán así y si no se deberían dedicar a otras cosas y no a elaborar esencias de este tipo.

Tampoco deben descartarse otras energías sutiles y positivas de la naturaleza y del Universo que nos pueden ayudar en la elaboración de estas esencias.

De todo esto trata este libro y, sobre todo, en él intento demostrar (como ya indiqué al principio del prólogo) la relación que he encontrado entre cada uno de los siete grupos de Flores de Bach con cada una de las *Siete Leyes Espirituales* de Deepack Chopra, y no sólo la relación, sino cómo se ayudan, se complementan y cómo se puede claramente ver que las flores de Bach son un camino fácil y seguro para acceder a cada una de estas leyes.

También creo que sin las esencias florales, en muchas ocasiones y a un número considerable de personas nos sería muy difícil poder llegar a ellas y menos aun cumplir o entrar en armonía o sintonía con todas estas leyes naturales.

Completo cada capítulo, a partir del segundo, con algún tema que mi intuición me ha llevado a tratar como complemento de lo que en ellos se aborda. Así como, en alguna ocasión, algo de mi experiencia personal y algún

pequeño destello de mi alma, que al plantear el libro no pensé nunca incluir, pero que en el momento preciso lo he añadido, porque venía a reforzar el tema tratado; dejándome llevar por la espontaneidad y la fluidez que he tenido en la consecución y desarrollo de este libro.

Sólo pretendo con él dar al lector una herramienta o un camino fácil a través de remedios florales para poder llegar, al que quiera o guste de ello, a las *Leyes Espirituales del Éxito* o *Leyes Naturales de la Vida* (como también podrían llamarse), y con ello ver que las Flores de Bach, o esencias florales, no sólo sirven para poder curarse o prevenir enfermedades, equilibrar emociones o personalidad y encontrar el equilibrio en la vida, que es más o menos para lo que hasta ahora se estaban usando, ¡y no es poco! Nos pueden llevar más lejos, se trata de un camino de ida y vuelta.

¡BACH NOS LLEVA A CHOPRA Y CHOPRA NOS LLEVA A BACH!

Os deseo a todos, desde lo más profundo de mi corazón, toda la paz, armonía, positividad... que trata de transmitir este libro, y sobre todo, esa libertad interior, esa alegría genuina y todo el éxito, el verdadero éxito, en vuestras vidas y en las vidas cercanas a vosotros.

Un abrazo, con AMOR.

CAPÍTULO I

Al iniciar este libro, para el cual me voy a servir del conocimiento que poseo del tema que en él quiero tratar, de mi intuición y de estar abierta todo el tiempo a la inspiración que pueda llegarme, viene en primer lugar a mi mente la frase de: “Todo en el Universo está interrelacionado”, frase que a lo largo de todos los tiempos tantos “Maestros espirituales” nos han enseñado de distintas maneras y que en la actualidad cualquier libro que tomemos en nuestras manos de “seres evolucionados” (¡y son tantos...!) transmite igualmente el mismo mensaje.

De esta idea voy a partir para intentar explicar, de la mejor manera posible, la interrelación que encuentro entre las *Flores de Bach* (en sus siete grupos) y *Las Siete Leyes Espirituales del Éxito* de Deepak Chopra.

Consultaré para ello alguno de los libros sobre *Flores de Bach* y por supuesto me basaré y viajaré constantemente por el libro de Deepak Chopra “*Las siete leyes espirituales del éxito*” (Editorial Edaf). Para este propósito necesitaré transcribir de este libro algunos párrafos de cada capítulo o resumirlos para que se pueda ver la relación que pretendo demostrar entre la obra de Bach y esta obra citada de D. Chopra, y comprobar igualmente cómo se complementan y completan la una con la otra. Asimismo para que aquellos que desconozcan de las *Leyes*

espirituales o *Flores de Bach*, puedan al menos tener una idea de qué van unas y otras.

Para abordar este trabajo relataré brevemente cómo empezó todo esto.

Hace unos años reinicié mi andadura en la búsqueda de mi evolución espiritual, la cual yo en aquel momento no entendía como tal, más bien sólo pretendía encontrar mi crecimiento como persona, encontrarme a mí misma, ser más yo y crecer interiormente. Hoy me doy cuenta que es lo mismo lo uno que lo otro.

En esos inicios de búsqueda, un buen día, de paso por una librería, algo atrajo mi atención: mis ojos fueron directamente hacia el libro antes citado de Deepak Chopra.

Esta atracción hacia él, unida a un comentario que oí a alguien que por allí había: “Es un libro estupendo”, me indujeron a comprarlo.

Lo leí con avidez y lo releí varias veces. Conectó enseguida con mi alma, con mis deseos más profundos.

Intenté llevar sus ideas a la práctica y... con mi ilusión y entusiasmo algo conseguía y me daba cuenta que algo cambiaba y mejoraba en mí, pero... pronto desfallecía y abandonaba. ¡Había tanto que limpiar, purificar y cambiar en mi interior, en mi mente...! Que no perseveraba lo suficiente.

En ésas estaba con mis altos y bajos en el camino (más bajos que altos), cuando..., a los tres meses más o menos

de la lectura de este libro, llegaron a mi vida las *Flores de Bach*.

Hoy creo que lo uno me llevó a lo otro porque realmente no podía alcanzar lo que las leyes espirituales decían sin limpiarme, equilibrarme y sanarme en cuerpo, mente y alma a través de las ya citadas *Flores de Bach*.

Casualidad, diría yo entonces (al encontrarme con ellas). Causalidad, digo hoy, o sincronía, o... vaya usted a saber a qué se debió mi encuentro con ellas. Lo cierto es que escuché una conferencia sobre las mismas y a los tres días pedía vez a su ponente para acudir a su consulta.

Inicié con él una terapia de una hora semanal y poco a poco fue cambiando mi vida; me fueron transformando lentamente las esencias y también, por supuesto, las orientaciones de este excelente *Terapeuta Floral* y estudiando *Maestro* que me enseñó todo lo que sé sobre *Flores de Bach* y a llegar a la esencia de lo que hoy soy, a encontrar equilibrio en mi vida y a tantas cosas más...

Pasados unos siete u ocho meses del comienzo de esta andadura encontré un paralelismo, o una cierta relación de los siete grupos que E. Bach hizo con sus esencias y Las siete Leyes Espirituales de Chopra. Se lo comenté a mi terapeuta, le interesó mucho y me aconsejó que escribiera sobre ello. Yo quise delegar en él este cometido, porque pensaba que lo haría con más acierto. Quedó el tema en este punto y nunca volvimos a hablar más de ello.

Ha vuelto a rondar en mi mente la necesidad de escribir sobre ello, tan sólo hace tres o cuatro días y así he comenzado a sumergirme en esta aventura (ahora un poco más preparada), dos años y medio después de que por primera vez surgiera en mi mente esta idea.

Antes de meterse a fondo con ello, recomiendo al lector que no conozca nada sobre *Flores de Bach* que se documente con alguno de tantos libros que hay disponibles y que hablan de ellas más ampliamente, y de quién era este hombre tan insigne, Edward Bach, al cual tengo yo tanto respeto, tanta admiración, tanto agradecimiento por lo que legó a la humanidad, gracias al cual veo la vida un poco más bella cada día y que trajo ¡tanto amor a mi corazón! Pero que al haberse escrito tanto ya sobre él en otros libros, me voy a limitar, a ser posible, a esta relación entre la obra y descubrimiento de Bach y Chopra.

E. BACH- 1º GRUPO DE FLORES DE BACH: “GRUPO DE LOS MIEDOS”

D. CHOPRA- 1ª LEY ESPIRITUAL DEL ÉXITO: “LEY DE LA POTENCIALIDAD PURA”

El primer grupo de *Flores de Bach* lo forman cinco esencias que se refieren (en su aspecto negativo) a los miedos humanos.

Desde los miedos conocidos de esas personas nerviosas, tímidas, asustadizas: MIMULUS (Mímulo). (El nombre que pongo al final de los miedos es el nombre de la esencia que los cura o elimina).

El miedo paralizante, agudo, de terror, pánico...: ROCK ROSE (Heliantemo).

El temor excesivo por lo que pueda sucederles a los seres queridos, que se lo transmiten a ellos y ni viven ni dejan vivir: RED CHESNUD (Castaño rojo).

O ese miedo impreciso, sin saber a que se tiene miedo, premoniciones, miedo a lo sobrenatural, a sensaciones siniestras sin motivo aparente: ASPEN (Álamo temblón).

El miedo a perder el control, a enloquecer, a hacerse daño a uno mismo o a alguien, hasta a matar o matarse, en grado extremo: CHERRY PLUM (Cerasífera).

Las personas que tienen estos síntomas al tomar la esencia floral correspondiente van adquiriendo la cualidad opuesta a ese miedo, el cual se va desplazando hasta que la persona queda equilibrada. Una vez logrado esto, la esencia ya no produce ningún efecto, ni positivo ni negativo. Estas esencias funcionan a nivel holístico y especialmente a nivel emocional, equilibran las emociones que no lo están, o aspectos negativos de nuestra personalidad. Son totalmente inocuas y no tienen, en absoluto, efectos secundarios.

Si alguien tiene miedos tipo *Mímulo*, el tomar la esencia de esta flor le está proporcionando lo que es esta flor en su esencia, en su aspecto positivo, e irá transformando esos miedos conocidos, esa timidez... en valentía, confianza, coraje y comprensión para ayudar a los demás.

Si tiene características del aspecto negativo del *Castaño Rojo*, el tomar la esencia le irá dando cualidades para influir positivamente en los demás, ser un buen guía para

otros, pero a distancia y respetando siempre la libertad del otro.

Si es *Cherry plum* negativo, la *Flor de Bach* le proporcionará capacidad para entrar en sus capas del inconsciente y ver su realidad interior, saber ser su guía interno y crecer evolutivamente muy deprisa.

Si su miedo es del tipo *Rock Rose*, el aspecto positivo de la esencia le va a permitir en situaciones límite y difíciles no ser presa del pánico y actuar positivamente, a veces, hasta el sacrificio (si hace falta) por los demás. Proporciona coraje, determinación y poder para vencer los contratiempos.

Si es tipo *Aspen* su miedo, como E. Bach dice: “La personalidad *Aspen* en equilibrio supera cualquier miedo a través del amor”, y este amor hace que surja la alegría de vivir. Pueden llegar a ser buenos maestros, astrólogos, psicoterapeutas... La esencia les hace ir más allá del miedo, la preocupación o la inquietud. Ya puede evaluar en la realidad sus capacidades sensitivas y aprovechar al máximo su sensibilidad.

A continuación trataré de explicar la 1ª “LEY ESPIRITUAL DEL ÉXITO” de Deepak Chopra: “LEY DE LA POTENCIALIDAD PURA”.

En resumen, esta ley se basa en el hecho de que nosotros, en nuestro estado esencial, somos conciencia pura. La conciencia pura es potencialidad pura, es el campo de todas las posibilidades y de la creatividad infinita. “Es nuestra esencia espiritual”. Es alegría pura.

Cuando descubrimos esta naturaleza esencial y sabemos realmente quienes somos, podemos realizar cualquier cosa que deseemos, encontramos el verdadero poder.

El campo de potencialidad pura es nuestro propio Yo, y a él accedemos cuando el punto de referencia interno es nuestro espíritu. Lo contrario de la referencia al Yo es la referencia a los objetos externos, éstos están basados en el miedo y no en el amor.

La diferencia esencial entre la referencia sobre los objetos y la referencia al Yo radica en que en la referencia sobre el Yo conocemos nuestro verdadero ser, que no teme, que respeta, que no se siente superior ni inferior a nadie. El poder del Yo, por tanto, es el verdadero poder. Por el contrario, el poder basado en la referencia sobre los objetos es falso, está basado en el ego, dura mientras dura el objeto y siempre lleva consigo el miedo a perderlo, a perder el poder, el dinero, la estima de los demás... Siempre en medio reside el miedo.

Hasta aquí todo son palabras de D. Chopra, las cuales yo comparto.

Nos dice cómo podemos lograrlo: estando en silencio, meditando, absteniéndonos de hacer juicios de valor y estando en comunión con la naturaleza.

Creo que aquí ya puede encontrar el mismo lector la relación entre Bach y Chopra.

Bach, a través de este grupo de esencias florales que actúan hacia la eliminación de los miedos de todo tipo, para llegar al amor, a la esencia de lo que nosotros somos, nos

va dando confianza, seguridad, coraje para enfrentarnos a los problemas y poder. Nos va acercando a nuestro Yo, a nuestra potencialidad pura, a nuestra esencia, al campo infinito de todas las posibilidades.

D. Chopra, por su parte, propone el silencio, la meditación, la comunión con la naturaleza... para alcanzar la misma meta: entrar en el Ser, en el Yo, que pertenece al amor y no en los objetos del Yo, que pertenecen al temor, al miedo.

Ambas ideas están totalmente relacionadas, más aun, se complementan, se ayudan, se potencian. Será mucho más fácil llegar a la meta del Ser si se emplean los dos métodos, si se combinan.

Es un camino de ida y vuelta: “Si estamos en el Ser (1ª Ley de Chopra) no tenemos miedos”. “Si eliminamos los miedos con las esencias de este Primer Grupo (Bach) accedemos al Ser”.

Creo que sería interesante quitarnos primero los miedos de cualquier tipo de los anteriores, para poder llegar con más facilidad y consistencia a conectar con nuestro Ser, con ese campo de potencialidad pura.

Los miedos nos bloquean, nos paralizan, nos impiden ser nosotros tal como somos, nos separan del Yo, no nos dejan ver la realidad, nos hacen ver fantasmas, terrores nocturnos, nos impiden actuar...

El miedo, emoción básica humana que a veces nos sirve como señal protectora frente al peligro, la mayoría de las veces nos puede inhibir, nos hace tener fobias, tensión,

como en el caso de “Mimubus”, que es el remedio de la timidez. Puede ser un miedo pasajero, o propio de personalidades “Mimubus”, que tienen desequilibrada la emoción “miedo” propiamente dicha.

Los miedos desde los más paralizantes o terroríficos, o esos miedos a hacer locuras o perder el control, más propios en la edad de la adolescencia, pasando por los miedos cotidianos a cosas conocidas, hasta llegar a los miedos “Aspen” a cosas desconocidas, sobrenaturales, del más allá ... Todos ellos nos impiden acceder al campo de potencialidad pura, a nuestra esencia espiritual, ya que cuando ellos nos dominan estamos bloqueados, paralizados, tensos y sin poder relajarnos o meditar, que es una de las maneras de llegar a esta Ley.

Me viene a la memoria una frase del libro *Conversaciones con Dios* de Neale Donald (libro espléndido, magnífico, del que he aprendido tanto) que dice:

“Todos los actos humanos (y pensamientos) están motivados a nivel profundo por dos emociones: el temor o el amor.”

“Todos los demás no son sino derivados de estos dos.”

Los actos, pensamientos, palabras derivadas del temor nos llevan a caminos negativos, a la enfermedad, al dolor, miedos, inseguridades... nos apartan del Ser. Los actos, pensamientos... derivados del amor nos llevan a la alegría, seguridad, comprensión... En definitiva, nos llevan a nuestro Yo auténtico, a nuestra esencia divina que es amor, que es conciencia pura, a nuestro Ser.

Tal vez sea esta la ley más difícil de entender o interiorizar, sobre todo si no se está acostumbrado a la meditación, al silencio (recomiendo al lector que la lea completa, así como todas las demás leyes en el libro citado anteriormente de D. Chopra). No obstante, es una ley muy importante, en la que se basan y de la que se nutren las otras.

Esta ley, podría decirse, compendia todas las demás, ya que cuando estamos en el Ser, en el Yo, no tenemos miedo, estamos en la energía del amor y el amor es todo lo que hay cuando nos adentramos en el terreno de lo absoluto. El amor lo soluciona todo, lo cura todo. Además, en ese estado del Ser, damos lo mejor de nosotros y recibimos lo mejor de ese campo cuántico (2ª ley). También en esos momentos de meditación o conexión con el Ser estamos haciendo una buena causa para nosotros que nos producirá buenos efectos (3ª ley). Estamos, si hemos logrado aquietar nuestra mente, relajados, tranquilos, perfectos, sin ningún esfuerzo, dejando fluir en nosotros lo mejor (4ª ley). Es en ese estado cuando podemos sembrar en nuestro subconsciente y dejar, en ese campo cuántico, los mejores deseos e intenciones (5ª ley). También en estos momentos de conectar con nuestro Yo, estamos desapegados de todo lo que nos tiene cogidos y que nos agobia (6ª ley), y por último es en esos momentos en que cumplimos esta 1ª ley cuando nos van llegando los flases de cómo somos, lo que somos y quiénes somos, y como podemos ayudar a los demás (7ª ley).

Cuando vayamos conociendo cada una por separado, si las entendemos bien, las cumplimos, y nos alineamos con ellas, es cuando todo lo que aquí esbozo se da espontáneamente y de una manera continuada. No sólo en los momentos de meditación y silencio...